



INÉS RODRÍGUEZ
GESTO POR LA PAZ

Insistimos, no todo vale

Sigue siendo necesario que las instituciones se muestren firmes ante cualquier atisbo de tortura

Gesto por la Paz, desde el comienzo de su andadura, centró su mensaje en torno a la defensa de los derechos humanos y al derecho a la vida como principal y sustentador de todos ellos: sin vida no hay sujeto de derechos. Por eso reivindicamos el derecho a la vida, por eso exigimos a ETA y quienes aún apoyan la violencia que tomen la decisión de dejar de asesinar y amenazar, y nos sentimos profundamente doloridos y conmovidos junto a cada víctima tras cada atentado y cada amenaza terrorista.

Es precisamente la defensa de los derechos humanos de cualquier persona en cualquier situación lo que debe ser el distintivo de quienes creemos en el Estado de Derecho, y apostamos decididamente por una convivencia pacífica y democrática. Y en este sentido nos preocupan algunas de las conclusiones que, en lo referente a la posible vulneración de derechos humanos por parte de diferentes estamentos del Estado, contienen los últimos informes publicados por diversos organismos internacionales. El informe final sobre la situación en España realizado por el Comité contra la Tortura de las Naciones Unidas el pasado mes de noviembre, así como el informe anual de Amnistía Internacional y el informe del Grupo de Trabajo sobre la Detención Arbitraria de Naciones Unidas, entre otros, que, si bien es cierto que mencionan aspectos positivos que se han mejorado, de lo cual nos alegramos, aún contienen aspectos mejorables y sombras que es necesario despejar.

En una de sus recomendaciones, el Comité contra la Tortura de Naciones Unidas insta a asegurar la recopilación fiable sobre posibles actos de tortura y malos tratos en centros policiales y otros lugares de detención, y a su esclarecimiento. Consideramos que la tortura es una violación de los derechos humanos especialmente grave y aun-

que creemos que ésta no es una práctica habitual ni sistemática en nuestro país, sigue siendo necesario que las instituciones se muestren firmes ante cualquier atisbo de tortura porque no puede darse ni la vejación ni amenaza sería alguna de tortura. Por ello, reclamamos que se pongan en práctica las medidas necesarias para prevenir la comisión de torturas, que se investiguen las denuncias cuando hay serios indicios de ellas, que exista una clara y pedagógica actitud en los poderes del Estado contraria a la comisión de este delito y que las penas impuestas a las personas condenadas y su cumplimiento sean proporcionales a los graves hechos a los que se refieren. No puede quedarnos ninguna duda sobre la actuación del Estado frente a la tortura.

Otro de los puntos que se mencionan se refiere al régimen de información, y se insta al Estado a su revisión y abolición, con el fin de no crear condiciones que puedan favorecer los malos tratos, y también, asegurar que los detenidos tengan acceso a sus derechos fundamentales. La aplicación sistemática de medidas excepcionales, como pueden ser la incomunicación o la prisión provisional de hasta cuatro años de manera generalizada, aunque se trate de personas presuntamente relacionadas con delitos por terrorismo, debería limitarse a lo estrictamente necesario, porque no podemos aceptar ningún atajo si puede estar en entredicho el respeto a derechos fundamentales, aunque se trate de luchar contra delitos gravísimos contra las personas en particular y la sociedad en general.

Insistimos, no todo vale. No podemos dejar que el terrorismo distorsione ni nuestros principios democráticos ni nuestros valores como seres humanos. Los derechos humanos de todos y todas son irrenunciables. Su respeto, un deber y su defensa, cuestión de principios.

CARTAS AL DIRECTOR

Las cartas dirigidas a esta sección no deberán exceder de 15 líneas mecanografiadas y han de llegar a la Redacción debidamente identificadas con firma, nombre y apellidos, y número de DNI. Es imprescindible adjuntar dirección y un teléfono de contacto.

La Dirección de El Diario Vasco se reserva el derecho a resumirlas y no se mantendrá correspondencia escrita, personal o telefónica sobre las mismas. Los envíos se harán bajo el encabezamiento «Cartas al Director» por cualquiera de estas vías:

Por fax: 943 410 814
Por correo postal: Camino de Portuette, 2. 20018 San Sebastián
Por correo electrónico: redaccion@diariovasco.com

Sí a la innovación al servicio de todas las personas

La Cumbre de ministros europeos de competitividad celebrada en Donostia ha dejado clarísimo cuál es la apuesta de la UE para el futuro: seguir incentivando el vehículo privado a toda costa, olvidándose de que la mejor manera de contribuir en la reducción de las emisiones de CO₂ pasa indudablemente por el transporte público colectivo. ¿En qué consiste en realidad la «declaración de Donostia»? Es una declaración para los grandes «lobbies» automovilísticos y energéticos, que les dice claramente que no se preocupen, que más de lo mismo, que tienen el negocio asegurado hasta el fin del planeta. Eso sí, pagado del bolsillo de todos y todas las contribuyentes. Es evidente que el coche eléctrico mejorará las emisiones de CO₂ a la atmósfera, pero es evidente también que, si tal y como reconoció Miguel Sebastián, «el parque mundial de vehículos se multiplicará por tres en los próximos 40-50 años», este parque requerirá también de más infraestructuras «ad hoc», es decir, más materias primas para su fabricación, más carreteras, más parkings... nada que ver con la sostenibilidad que dicen buscar al sustituir el coche convencional por el eléctrico, y en las antipodas de un nuevo modelo económico más sostenible. Sí a la innovación, pero al servicio de todas las personas, no al servicio de las grandes multinacionales y del capital. Innovar para mejorar la movilidad de las personas y su calidad de vida, y no para seguir aumentando exclusivamente los beneficios de grandes empresas en manos de unos pocos.

ARANTZA GONZÁLEZ GARCÍA JUNTERA DE EZKER BAITUA BERDEAK EN GIPUZKOA

El vértigo de la urgencia

No puedo por menos que sorprenderme ante la pregunta que dice el dr. Martí que le hace a los médicos de Urgencias: «¿Cómo me hacéis esto?» (DV 7-2-10). Puedo asegurarle que si en alguna ocasión tuviera que hacer una sugerencia en un área de mejora al Servicio de Neurología, sería en un foro adecuado y no a través de los medios de comunicación. Nunca se me ocurriría generar la más mínima desconfianza en los pacientes sobre la capacidad y profesionalidad de un compañero.

En cuanto al vértigo, todos sabemos que aproximadamente el 80 % de los vértigos posicionales benignos se curan solos; todos sabemos que la manobra liberadora no cura todos

los vértigos; todos sabemos que el sulpiride («Dogmatil») tiene efectos secundarios (como todos los fármacos): a nadie se le ocurriría quitarle la aspirina a un cardiópata a pesar de su ototoxicidad y su gastroerosividad.

Por último recordar al dr. Martí que en Urgencias se tratan las urgencias y los tratamientos que se ponen son de corta duración o bien se deriva al paciente para control y seguimiento por otros compañeros (de atención primaria, neurólogos...) que con muy buen criterio deciden el momento en que un paciente ha de dejar una medicación.

IGNACIO VENTURA HUARTE JEFE DEL SERVICIO DE URGENCIAS HOSPITAL BIDASOA

La pobreza en Haití

Cuando, hace unos días, dijo el Obispo de San Sebastián, José

Ignacio Munilla, que «más profundo que aquel infierno danésco de Haití era la pobreza espiritual» del hombre de hoy, está muy claro que le sacaron intencionadamente la frase de su contexto teológico. El dolor de los seres humanos no es el límite del dolor. Abandonados de Dios y de los suyos, las últimas palabras de un Cristo moribundo, «por qué me has abandonado», reflejan ese umbral inaguantable del dolor, la noche terrible del espíritu cuando es atacada la última reserva de los seres humanos: ¡La esperanza! Esa es la más radical de las pobreza de la que hablaba el obispo y se ha enraizado en la civilización sin Dios del mundo moderno. Muchos haitianos creyentes pidieron misericordia y auxilio al Cielo. Algo se aceleró en el corazón de toda esta gente. Supongo que fue la esperanza cristiana, ese regalo adelantado de Jesús Resucitado que nos libera en situaciones límites de la más profunda desesperación. El resto de la tragedia se llama solidaridad universal en la que don José Ignacio Munilla y los cristianos estaremos presentes, codo a codo, con otras gentes solidarias.

JAVIER SAGASTAGOITIA HERNANI

Uso del carril bus

Propongo que los repartidores, mensajeros, recadistas que ayudan al quehacer cotidiano de las oficinas, despachos, comercios, bares, restaurantes, organismos oficiales, etc., y que sin los cuales probablemente no encontraríamos el conjunto «chick» de la temporada, la cerveza en el bar o el juguete para nuestro vástago en el comercio, cuando menos en estos días en los que usamos el coche indiscriminadamente se les permita utilizar el carril bus para realizar su tarea. Creo que puede ser un beneficio para todos.

BERNARDO LÓPEZ DE ZUBIRÍA URNIETA

No fue bien acogido, después de esperarlo tan largo tiempo. El euro sólo repercutió favorablemente en los aparca coches, no en los que aparcan pesetas, ya que para ellos una moneda de cien, popularmente conocida como «rubia», se convirtió en ciento sesenta. También los que redondearon precios encontraron su particular cuadratura del círculo. En resumen: fue una estafa, aunque compensada por su uni-

VUELTA DE HOJA
MANUEL ALCÁNTARA

No te vayas todavía



versalidad. Nos pusimos muy contentos al enterarnos de que el euro valía más que el dólar, sin hacer bien las cuentas de los que tenemos disponibles. Ahora, los inversores, que no saben estar quietos, han lanzado el mayor ataque contra la moneda única y las «apuestas bajísticas» alcanzan en Chicago su plusmarca. El presidente Zapatero está convencido de que se trata de un «ataque de los especuladores», y quizá lleve razón, aunque siempre está con-

vencido de muchas cosas más o menos verosímiles y su creciente problema sea convencer a los demás.

El dinero tiene vocación de nómade, aunque en determinadas épocas se haga sedentario. Todos estaríamos dispuestos a dar la cantidad que nos pidieran con tal de tener el doble, como decía Coll, al que jamás le hicieran semejante oferta. En mi larga y ancha vida han pasado, si bien en escasa proporción, muchas monedas por el

delgado túnel de mis bolsillos. Hay que tener muchos pantalones para haber albergado en ellos perras chicas de venenoso cobre manoseado, perras gordas para jugar a clavadas en las cañas de azúcar o para ponerlas en la vía del tranvía para que adquirieran un inútil tamaño mayor, o cuproníquel con un agujero en el centro, para que nos fuéramos haciendo la idea de por dónde se va el dinero. El euro debe resistir. Ya está bien de amistades ocasionales.